



Nombre: Abraham Urbina Trujillo.

Nombre del profesor: Lucia Viviana Culebro Morales.

Materia: Dibujo de la figura humana.

Trabajo: Ensayo “Rostros del Renacimiento”.

Grado: Tercer cuatrimestre.

Grupo: Diseño Gráfico.

13 de junio de 2023

Introducción:

El dibujo renacentista es el nacimiento de mucho de lo que hoy conocemos como dibujo. Durante el renacimiento, por primera vez en la historia de la pintura europea, el dibujo fue visto como una forma de arte valiosa en sí misma. Hasta ese momento el dibujo era más bien considerado una herramienta de la pintura, sin valor como forma de arte completa. Pero el renacimiento transformó la percepción que se tenía del mismo para siempre.

El desarrollo de saberes como la geometría, la perspectiva, la proporción, la composición y el claroscuro hicieron del dibujo renacentista una herramienta basta y rica. Los grandes maestros renacentistas encontraron en el dibujo una herramienta ideal para investigar y registrar con detalle el mundo, tarea que era uno de los grandes intereses que trajo consigo el espíritu científico del renacimiento.

Rostros del Renacimiento

Lo que hicieron los Medici hace 600 años fue enviar las caras de los miembros de la familia para explicar quién disparó allí. Stefan Weppelmann es el responsable de la pintura italiana y española de la Baja Edad Media y el Renacimiento Temprano en el Museo Estatal de Berlín. También es responsable de la exposición principal "Rostros del Renacimiento", que estará abierta hasta el 20 de noviembre en el Museo Bode de Berlín. Por primera vez, alrededor de 150 obras maestras italianas del siglo XV pertenecientes al género del retrato se exhiben bajo el mismo techo. Se trata de pinturas de artistas eminentes como Giovanni Bellini, Domenico Ghirlandaio, Sandro Botticelli y Leonardo da Vinci, que formaron una era gloriosa en el arte europeo. Visitante antes Visitante antes Un visitante frente a "La dama del armiño" de Leonardo da Vinci Foto: kuvaliitto / dpa Italia, un país artísticamente sensible Italia a principios del siglo XV no tenía una entidad política, sino que consistía en pequeñas ciudades-estado autónomas, cuya población crecía constantemente.

El comercio entre Oriente y Occidente era una de las fuentes de ingresos más importantes y una buena educación se volvió muy importante. En esos años se enseñaba griego en la Universidad de Florencia, lo que da idea del interés por la antigüedad. Las familias ricas dieron la bienvenida a la devoción a los ideales del pasado clásico. El regreso del retrato Suele decirse que el Renacimiento es la época en que el hombre toma conciencia de su naturaleza como unidad individual. Florece el arte que imita a la naturaleza y se esfuerza por mostrar la belleza y la perfección. Esto provoca el uso de la perspectiva en la pintura y el renacimiento del género del retrato, que tenía poca importancia desde la antigüedad. Ahora todos querían tomar fotografías: comerciantes, príncipes, banqueros, altos funcionarios de la iglesia, científicos e incluso los mismos artistas. Mayor autoestima Al retratar los rostros de las personas, el artista tenía que crear un sentimiento de respeto por el representado en el espectador.

Según Stefan Weppelmann, durante el Renacimiento, los rostros de las personas se enfatizaban más porque se consideraban herramientas de comunicación para el alma. Nadie tomó una foto. A diferencia de hoy, cuando nuestras cámaras digitales fotografían rápidamente el mundo entero, en el siglo XV las notables hazañas del hombre las hicieron dignas de una fotografía. O tal vez un evento especial como una fiesta de bodas. A las mujeres jóvenes que buscaban marido se las hacía representar vestidas con ropa pura, virtuosa, elegante y lujosa, como promesa de una rica dote. Su belleza representada adornaba las paredes de muchas casas de la época. A las parejas casadas se les hacía pintar con sus pertenencias para que todos reconocieran la importancia del vínculo. A veces también se veía el escudo de armas de la nueva familia. arte y poder Los Medici se enriquecieron a través de su banca. Por un corto tiempo la familia fue dominante en Florencia y gran parte de la Toscana.

Sus estrategias de poder eran complejas y variadas. Su propósito era promover el arte y los artistas. Según Stefan Weppelmann, durante el Renacimiento era normal que una persona influyente fuera retratada al menos una vez en su vida. Sólo hay cuatro o cinco retratos de Giuliano de Medici de 1478 del taller de Botticelli. Esto reflejaba su fuerza y personalidad. Programa de realidad maestra En el siglo XVI, las personas fueron capturadas en pinturas, medallones, bustos y dibujos. Hay retratos únicos en los que se aprecian ciertos detalles con una precisión sorprendente e inusual, como pestañas dibujadas al milímetro y telas frescas que llegan claramente al espectador, porque los autores juegan con la luz y la sombra.

Los grandes maestros del siglo XVI, como Leonardo, Bellini, Ticiano, Ghirlandaio, Fra Filippo Lippi, Andrea del Castagno y muchos otros, supieron representar magistralmente

la realidad. Cánones de belleza "Los retratos todavía tienen imágenes idealizadas", dice Weppelmann. Por ejemplo, se cambiaron las líneas para enfatizar la noble personalidad de la persona representada.

Para enfatizar la virtud de las mujeres jóvenes, su piel se pintó particularmente clara, porque se pensaba que la luminosidad en ese momento reflejaba la pureza del alma. Y si la figura principal del retrato no cumplía con los ideales de belleza del momento, el artista corrigía lo que podía inquietar a la vista. Antes de visitar la exposición Los organizadores de la exposición, los Museos Estatales de Berlín, esperan una gran audiencia. En la web de la exposición "Rostros del Renacimiento" se pueden encontrar todos los detalles relacionados con la visita, incluidos los tiempos de espera para la entrada. También puede navegar por los artículos que ofrece el Museokauppa, desde cerámica hasta piezas de papel florentino.

Conclusión:

Lo que hicieron los Medici hace 600 años fue enviar las caras de los miembros de la familia para explicar quién disparó allí. También es responsable de la exposición principal "Rostros del Renacimiento", que estará abierta hasta el 20 de noviembre en el Museo Bode de Berlín. Por primera vez, alrededor de 150 obras maestras italianas del siglo XV pertenecientes al género del retrato se exhiben bajo el mismo techo. Se trata de pinturas de artistas eminentes como Giovanni Bellini, Domenico Ghirlandaio, Sandro Botticelli y Leonardo da Vinci, que formaron una era gloriosa en el arte europeo. Visitante antes Visitante antes Un visitante frente a "La dama del armiño" de Leonardo da Vinci Foto: kuvallitto / dpa Italia, un país artísticamente sensible Italia a principios del siglo XV no tenía una entidad política, sino que consistía en pequeñas ciudades-estado autónomas, cuya población crecía constantemente. El regreso del retrato Suele decirse que el Renacimiento es la época en que el hombre toma conciencia de su naturaleza como unidad individual. Esto provoca el uso de la perspectiva en la pintura y el renacimiento del género del retrato, que tenía poca importancia desde la antigüedad. Mayor autoestima Al retratar los rostros de las personas, el artista tenía que crear un sentimiento de respeto por el representado en el espectador. Según Stefan Weppelmann, durante el Renacimiento, los rostros de las personas se enfatizaban más porque se consideraban herramientas de comunicación para el alma. A las parejas casadas se les hacía pintar con sus pertenencias para que todos reconocieran la importancia del vínculo. Según Stefan Weppelmann, durante el Renacimiento era normal que una persona influyente fuera retratada al menos una vez en su vida. Por ejemplo, se cambiaron las líneas para enfatizar la noble personalidad de la persona representada. Para enfatizar la virtud de las mujeres jóvenes, su piel se pintó particularmente clara, porque se pensaba que la luminosidad en ese momento reflejaba la pureza del alma. Y si la figura principal del retrato no cumplía con los ideales de belleza del momento, el artista corrige lo que podía inquietar a la vista. En la web de la exposición "Rostros del Renacimiento" se pueden encontrar todos los detalles relacionados con la visita, incluidos los tiempos de espera para la entrada.